

En Castilla-La Mancha vive casi medio millón de mujeres rurales, cuyo trabajo e iniciativa es hoy motor principal del desarrollo de nuestros pueblos.

La revolución rural



Han sido las invisibles en un mundo tradicionalmente masculino. Hoy, sin embargo, ocupan un hueco prioritario en la agenda política y protagonizan conferencias internacionales. Son las mujeres rurales, con quienes la sociedad tiene una deuda pendiente difícil de pagar. Coincidiendo con la celebración del Día de la Mujer Rural, el 15 de octubre, queremos rendir homenaje a las mujeres que viven y trabajan en los pueblos de Castilla-La Mancha.

El envejecimiento y la despoblación, común a toda España, no escapa a las zonas rurales de Castilla-La Mancha. Evitarlo, pasa inevitablemente por hacer partícipes a las mujeres en el desarrollo

rural. Su desventaja histórica, marcada por la falta de oportunidades en ámbitos como la formación, el empleo o la representatividad política, está dando paso a una realidad diferente. Los esfuerzos por

lograrlo no han sido en vano y hoy la "revolución de las mujeres rurales" ya ha empezado a dar sus frutos.

Nuevas tecnologías de la información



La red de centros públicos de acceso a Internet de Castilla-La Mancha es la más amplia de España, puesto que cuenta con 728 centros y más de 5.000 ordenadores.

En pleno 2007, la Humanidad se encuentra inmersa en la Sociedad de la Información. Las materias primas tradicionales han cedido su lugar como fuente principal de riqueza y hoy el bien más preciado es el capital intelectual de sus gentes. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) son la herramienta que nos permite llegar al mundo global.

Las tecnologías de la información han provocado transformaciones en todos los sectores: en la producción, en las relaciones comerciales, en el empleo, en la formación, en la intercomunicación y en la cultura y en el tiempo libre. Las distancias geográficas se acortan y se hacen casi imperceptibles a través de aparatos como el ordenador o el teléfono móvil. Una nueva era lleva unas décadas gestándose y hoy nos acoge en su plenitud.

La globalización y las nuevas tecnologías son un fenómeno positivo y sinónimo de progreso pero que conlleva un riesgo: la llamada "brecha digital", o lo que es lo mismo, la diferencia entre las personas que manejan y gestionan las TIC y quienes no pueden acceder a ella.

Existen colectivos de riesgo que, por distintas circunstancias y variables, les resulta más difícil el uso de las nuevas herramientas y corren el riesgo de quedarse al margen de las oportunidades de

progreso. La edad, el nivel educativo, el hábitat, la situación profesional y el sexo, son algunas de estas variables que determinan el grado de acceso y modo de utilización de las TIC.

Según el Instituto Nacional de Estadística¹, en las capitales de provincia de Castilla-La Mancha y en los grandes municipios, el 67,9% de los hombres y el 67,1% de las mujeres han utilizado en los últimos tres meses un ordenador, el 61,3% de los hombres y el 61,9% de las mujeres han "entrado" en los últimos tres meses Internet y el 98,5% de los hombres y el 91,8% de las mujeres usa el teléfono móvil.

Los porcentajes en acceso a estas tecnologías en nuestras capitales de provincia superan a la media nacional (el 65,3% de los hombres y el 56,8% de las mujeres han utilizado en los últimos tres meses ordenador; el 60,7% y el 51,6% de las mujeres han "entrado" en los últimos tres meses Internet y el 88,9% de los hombres y el 87,4% de las mujeres usa el teléfono móvil).

Pero, determinados ámbitos, como el mundo rural, pueden sufrir de cerca esta "brecha digital", una situación de exclusión que se ve agravada si se suma una variable más como es la del sexo. Como podemos observar en las cifras anteriores, las mujeres acceden en menor me-

¹ Encuesta sobre Equipamiento y Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los hogares. 2º Semestre de 2006